

ACERCAMIENTO TEÓRICO A LAS PRINCIPALES RAZONES POR LAS CUALES
LOS JÓVENES COLOMBIANOS ENCUENTRAN EN FACEBOOK UN ESCENARIO
DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA

PROPONENTE

JAIME EDUARDO MARÍN GÁLVEZ

TUTORA

PAMELA GÁLVEZ TABARES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO

UNIVERSIDAD DE MANIZALES

MANIZALES - 2013

Contenido

1. Introducción.....	4
2. Antecedentes.....	5
1.1 Redes sociales.....	5
1.2 Jóvenes y participación política.....	11
3. Objetivos.....	19
3.1. Objetivo general.....	19
3.2. Objetivos específicos	19
4. Justificación	21
5. Problema.....	26
6. Marco Teórico	28
6.1. Redes sociales.....	28
6.1.1. Historia	28
6.1.2. Concepto de redes sociales.....	30
6.1.3. Elementos de las redes sociales	31

6.1.4.	Características de las redes sociales	33
6.1.5.	Clasificación de las redes sociales.....	36
6.2.	Redes sociales virtuales	37
6.2.1.	Internet.....	38
6.2.2.	Concepto redes sociales virtuales.....	39
6.2.3.	Facebook.....	41
6.2.4.	Interacción social.....	42
6.2.5.	Redes sociales virtuales, relación con el tiempo y el espacio	44
6.3.	Participación política	47
6.3.1.	Apreciaciones sobre la participación.....	47
6.4.	Participación política de jóvenes	51
6.4.1.	Jóvenes y política	51
6.4.2.	Participación política de jóvenes en Colombia.....	55
7.	Conclusiones.....	68
8.	Bibliografía.....	71

1. Introducción

La presente investigación busca un acercamiento a la participación política de los jóvenes en las redes sociales, específicamente en Facebook, a través de diferentes teorías y autores, para indagar cuáles son las principales razones que los llevan a participar de esta forma en dicha plataforma virtual.

Esta indagación es netamente teórica, aunque en el descubrimiento del tema hubo un proceso de observación e investigación con jóvenes. Por tal razón, se ha construido un gran marco teórico en el que se relacionan las principales categorías que hacen parte de la investigación como son las redes sociales, las redes sociales virtuales y participación política, y cómo se relacionan entre sí para llegar a una participación política virtual.

Adicionalmente, se describe a los jóvenes y cómo ha sido su recepción frente a la participación política tradicional, para así mostrar algunas características de las redes sociales y cuáles de éstas pueden ser tomadas, desde la teoría, como razones por las cuales la población en estudio encuentran en Facebook un espacio para brindar sus opiniones y participar de forma política.

2. Antecedentes

Respecto a los temas que se tratan en la presente investigación: redes sociales, participación y jóvenes, algunos autores han presentado estas categorías desde diferentes puntos vistas.

1.1 Redes sociales

Cuando se habla del primer concepto nombrado (redes sociales), es importante tener una visión desde la aparición del concepto de “redes” con la interacción frente a frente, hasta la llegada del Internet, en donde pasa a ser parte de la virtualidad.

Manuel Castells es una base de partida sobre el tema de redes sociales y el paso a una sociedad red con la aparición del Internet. Para él, las personas empiezan a construir lazos y vínculos que permiten constatar grupos sociales y de ahí una sociedad, que Castells la define como "estructuras sociales contradictorias surgidas de conflictos y negociaciones entre diversos actores sociales, a menudo opuestos" (2001, p8).

Estas estructuras sociales están formadas por redes de poder que interactúan, y a su vez, forman un entramado que se crean de esas relaciones, para así ir conformando un modelo de sociedad conocida como Sociedad Red. Esta sociedad se presenta, como su nombre lo indica, por redes, junto con un mundo tecnológico en constante cambio.

La Sociedad Red es una estructura social compuesta y configurada por redes globales, nacionales y locales en espacios virtuales dados para la interacción social (Castells, 2009). Por ende, la Sociedad Red es un modelo de sociedad que no conoce límites de espacio, pues

se pueden configurar de tal manera que la distancia no es un enemigo para llegar a una interacción social con el otro.

Por otra parte, Mireya Lozada, le aporta grandes características al Internet y a la posibilidad de que la sociedad y sus prácticas de interacción poco a poco vayan incorporándose en la virtualidad con las diferentes plataformas que ofrece el ciber mundo. Muy de la mano de esa Sociedad Red se empieza a hablar de la participación de los jóvenes.

Para la autora “las grandes corporaciones exaltan las virtudes del espacio público global: convivialidad, transparencia, igualdad y libertad” (S.f, p.133). Y aunque estas características hagan parte de los beneficios que ofrecen estos espacios virtuales, se empieza a crear la duda si estos pueden llegar a convertirse en verdaderos espacios públicos democráticos.

La principal crítica que se tiene frente a esta hipótesis es el hecho que Internet sólo lo usan las personas que tienen la posibilidad económica de acceder a este servicio y se empieza a fragmentar nuevamente la sociedad, para dejar a los pobres relegados y sin la posibilidad de opinar frente a los debates y temas políticos que se traten en las redes sociales virtuales.

Este tema también se relaciona con la mirada de Castells, quien afirma que en la Sociedad Red se maneja un código binario, basado en la exclusión e inclusión, pues no todos tienen las posibilidades para acceder a Internet, y tampoco todas las personas tienen las características para interactuar en la red.

Pero más allá de las razones de desequilibrio social, este autor también afirma “que el problema puede tener su epicentro en la utilización adecuada de Internet para educar y crear cultura, elementos que están asociados directamente con el entorno social, económico, y familiar de las personas.” (Cit. por Lozada, p.135).

Y aunque para Lozada estas participaciones permitan un fortalecimiento de las cibercomunidades y de las diferentes redes sociales virtuales, no significa que se alcancen unos espacios públicos, pues continúa la idea de la desigualdad de la información y la falta de aspectos como la participación activa, privacidad de opiniones o un debate fortalecido. “Lo que está en juego no es la cantidad de información disponible, sino la capacidad de opinar, debatir argumentaciones diversas y contradictorias, y decidir responsablemente sobre el mundo en común” (Lozada, p.136).

Por su parte, Emilio Caffasi realiza una recopilación de varios autores para presentar en un solo texto, Internet, política y comunicación, en donde se inicia por los conceptos de una red social y poco a poco va mostrando la evolución tecnológica hasta llegar a la virtualidad.

Las redes sociales físicas poco a poco se presentan en la virtualidad a través de las diferentes plataformas y opciones que presenta el Internet a los usuarios. “La realidad virtual es un evento o entidad que es real en sus efectos pero no lo es de hecho” (Caffasi, p.137)

De Miguel Banet, Caffasi sustrae el tema de la realidad virtual, en la que se habla de sus tres ideas principales, la primera es la simulación, refiriéndose propiamente a la calidad de las imágenes, sonidos y videos; la segunda es el concepto de inmersión y se refiere a una

configuración de hardware y software específica que permite la manipulación de dicho entorno virtual, y la última, es la idea de interacción “de este modo es posible considerar como realidad virtual cualquier representación electrónica con la que se puede interactuar”. (p.138).

Pero más allá de dicho concepto, la interacción virtual incluye el hecho de que las computadoras están interconectadas para lograr una interacción remota, y de esta forma, un enlace global, “simulaciones de inmersión como el entorno que permite la interacción a distancia”. (Caffasi, p.138).

Adicionalmente, resalta que las interacciones virtuales traspasan su concepto y conllevan a la formación de mundos compartidos a través de la telepresencia. Por ende, los computadores y los elementos que permiten acceder a Internet se convierten en “máquinas de comunicar que potencian la descorporización y con tecnologías de la representación cuyos potenciales pueden resignificar las nociones de identidad, subjetividad, pertenencia, verosimilitud y comunidad”. (Miguel Banet, p. 140).

De Pablo Vásquez, toma los aspectos más relevantes de la participación en la red iniciando con los grupos de discusión (newsgroups), “aquellos grupos que se dedican a discusiones acerca de diferentes problemáticas” (p.238).

Vásquez dice que una de las razones por las cuales las personas prefieren estar en estos grupos virtuales y no reales está centrada en la identidad, pues en Internet es difícil lograr establecer la identidad de los diferentes usuarios. También, facilita la posibilidad de cometer delitos o realizar acciones indebidas que en la realidad son castigadas, pero que a

través de Internet puede lograr ocultarse y protestar, en muchos casos, contra las leyes del Estado.

En uno de sus párrafos, el autor hace alusión también al hecho de que “desde la llegada de Internet, ha aparecido un “supuesto” nuevo espacio político, donde se crea igualdad virtual, ya que los usuarios parecemos todos iguales, nuestros paquetes de datos viajan a la misma velocidad y por el camino que elijan los servidores”, pero cuando dice supuesto, es porque realmente no lo ve tan igual en el momento que las leyes y el Estado empiezan a cohibir ciertos espacios y libertades que se tenían en la virtualidad.

Asimismo, en los grupos sociales de las redes sociales virtuales, empiezan a crear un orden en el cual existe un administrador, que regula y administra el lugar, y aunque todos tengan la posibilidad de dar su opinión frente al tema, ya se tiene en mente un propósito, como lo puede ser una marcha callejera, a la cual los demás usuarios se unen.

Y en esta misma categoría se encuentra Ilse Scherer-Warren, quien también habla acerca de las redes sociales, su historia y la evolución con la aparición de Internet.

Warren comenta que el concepto de redes sociales aparece en los años 40 para empezar a entender los diferentes movimientos que se generaban por las interconexiones de las personas, en los 70 llega el boom de dicho término y en los 90 se empieza a tener en cuenta una sociedad de la información.

El punto central de su artículo es mostrar cómo se forman los movimientos colectivos a través de las redes sociales, por ende, se deben tener claros ambos conceptos.” «colectivo

en red» se refiere a las conexiones –en una primera instancia comunicacional e instrumentalizadas a través de redes técnicas– de varios actores u organizaciones que quieren difundir informaciones, buscar apoyos solidarios o incluso establecer estrategias de acción conjunta” (p. 78). Muchos de estos colectivos son los nodos o pequeñas partes de una red mucho más grande, en donde diferentes colectivos se identifican con un mismo tema o idea.

Para Ilse, “las «redes de movimientos sociales», por su parte, son redes sociales complejas que trascienden organizaciones empíricamente delimitadas y que conectan de forma simbólica, solidaria o estratégica sujetos individuales y actores colectivos” (1998, p.78-79).

También explica que para poder llegar a relacionar estos dos conceptos y entender cómo el sujeto llega a ser un actor político en las redes sociales, hay que tener claras las características y elementos principales que funcionan en la virtualidad, entre las que se encuentran la temporalidad, la espacialidad y la sociabilidad.

El tema de temporalidad está relacionado con los diferentes tiempos que puede tener un movimiento social porque es posible que tenga un legado, puede suceder en un momento de solidaridad del presente o se planea como una utopía a futuro.

Pero “las nuevas tecnologías se presentan como medios eficaces para la aproximación y revisión de varias temporalidades sociales de parte de las redes políticas.” (Scherer-Warren 1998, p.82). Se refiere a la posibilidad que ofrecen las redes virtuales de difundir los pensamientos e ideales utópicos en un presente.

Cuando se miran desde el aspecto de territorio se puede decir que por tradición y conocimiento, las redes sociales se forman en un territorio delimitado por espacios cercanos debido a que los individuos que la conforman están próximos en el mismo lugar. Con la virtualidad, los espacios traspasan las fronteras y se crean territorios virtuales “cuyas configuraciones se definen por las adhesiones a una causa o por afinidades políticas, culturales o ideológicas.” (Scherer-Warren 1998, p.83)

Warren también habla de un trasfondo de los dos elementos anteriormente mencionados, que son los tipos de sociabilidad que se pueden encontrar en la red y que permiten una interacción de sujeto, espacio y tiempo. El primer tipo de sociabilidad es la de relaciones físicas que conllevan a las redes sociales personalizadas.

La segunda se trata de “redes formadas por intereses políticos o ciudadanos comunes y se representa en solidaridad y apoyo. Esa propuesta de articulación en redes de movimientos presupone que las interacciones sociales tenderán a ser relaciones más horizontales, prácticas políticas poco formalizadas o institucionalizadas entre organizaciones de la sociedad civil, grupos identitarios y ciudadanos movilizados, comprometidos con conflictos o solidaridades, con proyectos políticos o culturales comunes, contruidos sobre la base de identidades y valores colectivos” (Scherer-Warren 1998, p.86).

1.2 Jóvenes y participación política

Al pasar al entendimiento del contexto social y político de los jóvenes y su comportamiento frente al tema de la participación, Elia Guadalupe Villegas Lomelí, los define como el residuo de la sociedad, concepto tomado de Bauman (2001) donde los destacan como las

personas que son tomadas en cuenta cuando son necesarias y de resto, son sencillamente, obviados.

Los jóvenes, según la autora, presentan una total indiferencia y poca afinidad con la política por el hecho de que son una población que no es importante para los gobernantes y simplemente, son reconocidos en momentos de elecciones porque más allá de entender lo que necesitan, se convierten en un voto.

“En este proceso de convencimiento o venta es en el que el voto adquiere un valor mercantil, por el cual solo en épocas de elecciones es cuando los jóvenes son tomados en cuenta, es decir, su importancia como grupo mayoritario de la población se acrecenta; después de que el joven ejerce su voto o simplemente pasa la época de elecciones, dejan de merecer importancia.” (S.f, p.2)

Otro de los factores que la autora permite reflejar, dando como víctimas a los jóvenes, es la información que se transmite a través de los medios de comunicación, una información de venta y publicidad política, que no permite desarrollar pensamientos ni convergencia. Al igual, que un mundo económico que muchas veces parece tener en cuenta a los jóvenes pero en otras parece excluirlos.

“El gran desafío de los jóvenes (...) es relacionarse con una sociedad y un modelo económico que los seduce a consumir y a participar de las modernizaciones, de los éxitos económicos: pero al mismo tiempo los rechaza, los excluye y los castiga por su condición juvenil” (Senarqué, cit. por Guadalupe, p.4).

Además, Villegas afirma que es importante destacar dos grupos cuando se habla de jóvenes, los que no estudian y los universitarios. Estos segundos “son quienes podrían desarrollar un pensamiento más crítico, analítico, lo que les permitiría cuestionar los mensajes políticos que les son emitidos y con esto generar una opinión para así ejercer una participación política pensada”. (s.f. p.6)

Martín Hopenhayn por su parte, también habla de los jóvenes pero desde una mirada más social, al mostrar las diferentes estigmatizaciones que la misma sociedad les ha impuesto, señalándolos de vulnerables pero también de rebeldes.

Para Martín, en la actualidad se ve a los “jóvenes como portadores del cambio, con mayor autonomía moral que los niños pero sin la autonomía material de los adultos, y como un grupo etario con funciones sociales y patrones culturales específicos”. (Hopenhayn, s.f., p3)

Pero también muestra las diferentes marcas y tensiones a las que se deben enfrentar y que la sociedad les ha impuesto, desde estigmatizarlos como rebeldes y delincuentes, hasta verlos como las personas más débiles de la sociedad y que deben ser la mira de las políticas estatales.

Hopenhayn muestra una parte fundamental dentro de la participación de los jóvenes, pues a partir de unas encuestas realizadas en Colombia, Chile, México y España se pudo demostrar siete puntos importantes que reflejan la realidad de cómo participan los jóvenes dentro de la política, entre los que se encuentran: la falta de afectividad de los jóvenes por la política y los actores implicados en ella, resalta que los encuentros culturales y deportivos son los que mayor número de jóvenes reúne, habla de los encuentros y

movilizaciones étnicas y de minorías, la influencia de la televisión en esta población y el uso de las redes sociales virtuales.

Otro autor que muestra un punto importante sobre el potencial político que existe en Internet, es Javier del Rey Morató, quien presenta las características del mundo virtual que contribuyen a que se pueda formar una participación política, pues se centraliza en la posibilidad de interacción constante entre los usuarios.

La aparición de Internet o de cualquier avance tecnológico representa un cambio en todos los aspectos de la vida, sin dejar a un lado la parte social, en la cual las relaciones e interactividades son una parte fundamental dentro de dicho cambio. Con el Internet, aparecen redes virtuales con las cuales se crean nuevas formas de interacción y asociación.

Para él, “Internet representa la interactividad, la participación, la creatividad, la asociación, la posibilidad de crear contenidos, y compartirlos con otras personas en ausencia, internautas que tienen en común ese punto de encuentro que es una web.” (2008, p.72)

Para entender más sus ideas, parte de un concepto de Castells “Internet es una red, y una red es un conjunto de nodos interconectados (1999, p. 506)”. Y, a partir de dicha definición asume que como las redes son abiertas, una estructura social atravesada por redes constituye un sistema dinámico, susceptible de innovarse (Del Rey Morató, 2008, p.75). Por ende, la nueva estructura social se crea a partir de redes sociales dominantes que se unen entre sí para crear a su vez una red mayor.

Con esta posibilidad, las personas buscan en Internet lo que realmente necesitan, así logran ampliar su capital de conocimiento y encuentran cibernautas con necesidades similares. Pero esto no permite diferenciar una nueva cultura en Internet, sino que se convierte en una cultura de la multiculturalidad, en la cual se pueden observar infinidad de gustos, conocimientos, afinidades, etc, que genera un universo virtual pero real, el cual afecta la economía y la esfera política.

Y es en esta esfera en donde se concentra un cambio novedoso de participación e interactividad, en el cual los partidos políticos y hasta los candidatos aparecen en Internet para dar a conocer sus planteamientos y los cibernautas pueden opinar y comentar en las diferentes plataformas que ofrece la red dichas publicaciones.

Al mirar un tema más relacionado a la democracia y su presencia en Internet, Bruno Olivier habla sobre cómo la democracia, los políticos y partidos políticos intentan explorar el mundo virtual y las redes sociales, pero resalta que aún no se puede denominar participación política y que falta mucho para llegar a convertirse en una democracia virtual.

Este autor habla que desde la aparición de los medios masivos de comunicación, se pueden establecer tres características primordiales, la primera se refiere a que se dirige el mismo mensaje a todas las personas a través de un solo emisor, por tal razón es la era de la difusión.

La segunda está relacionada con el hecho que no existe una interacción ni la posibilidad de respuesta de parte del usuario frente al mensaje enviado por el medio de comunicación, y la tercera se refiere a las representaciones que puede suscitar dicho mensaje en relación al

espacio y tiempo, a la identificación personal con algún personaje o a una identidad colectiva frente a un hecho, o, igualmente, a un personaje.

Pero desde 1990 aparece una nueva era que “suscitó discursos ideológicos múltiples (Flichy, 2001), pero también está ofreciendo otras maneras de pensar y de hacer política, de discutir, de tomar decisiones”. (Cit. 2004, p85) Esta era surge con la aparición de Internet, considerada una nueva posibilidad de comunicación, debate y opinión pero que a su vez se encuentra sujeto a las reglas establecidas por la sociedad y el mercado.

Con Internet existe un nuevo aspecto y es el relacionado con la libertad de información, pues para un país es casi imposible poder delimitar el acceso a ciertos portales como la pornografía, oposición política y la posibilidad de opinar sin restricción alguna.

Por ende, los usuarios de Internet promueven sus descontentos y su participación de diferentes formas en esta red, lo que traslada las formas convencionales a la virtualidad. “Los usuarios de Internet, a través de su apropiación de la red, sea individual o colectiva, producen unas maneras de “vivir juntos”, de intercambiar, imprevisibles”. (2004, p87)

Por su parte, cuando se habla de jóvenes y participación, para resumir de cierta forma el recorrido de estos antecedentes, Maria Dolores Cáceres, José A. Ruiz San Román y Gaspar Brändle unen la mayoría de categorías mencionadas y tratan el tema de la tecnología y la participación de los jóvenes con la aparición de la Internet.

Para ellos, la tecnología no se identifica como un alterador de los sistemas comunicativos y de relaciones interpersonales sino como un mediador que permite al usuario tener nuevas

formas de manejar estos aspectos de la vida y de acuerdo con el uso que les dé, logran o no los cambios.

Afirman que “el uso generalizado de Internet, en especial en los entornos de la denominada web 2.0 (por ejemplo, en las redes sociales) ha creado nuevos ámbitos para los intercambios sociales y la comunicación interpersonal, que aparece como uno de los principales usos a los que se destinan estos nuevos medios (Fundación Telefónica, 2008)” p.215

Con las mediaciones tecnológicas, que otorga Internet, han llevado las interacciones a la posibilidad de hacerse en una temporalidad y una espacialidad fuera de los límites de la realidad, que también se ve relacionada con la posibilidad de conocer amigos, buscar amor, buscar empleo, encuentros sexuales, entre otros. Gracias a estas mediaciones sociales y a las nuevas plataformas como las redes sociales (Facebook, Twitter...), se llega a una denominada sociabilidad virtual. “Esta sociabilidad virtual basada en términos dialógicos que no de visibilidad, constituye el nuevo espacio en donde se construyen y se transforman las formas de la sociabilidad y la negociación del yo. Afecta también a las condiciones en que se desarrolla el sentido de la historicidad o pertenencia del sujeto a un determinado grupo humano.” (Cáceres & otros, 2009, p.216).

Pues la historia y las mediaciones reales siempre se habían trazado a través de los momentos que los diferentes medios de masas nos mostraban y por los cuales se podían sentir afinidades y cierta identificación con los hechos. Con las redes sociales virtuales se pueden trascender estos hechos a escalas mundiales sin delimitaciones físicas y compartir

diferentes y múltiples afinidades con conocidos y desconocidos.

Con lo anterior, los autores llegan a la definición de redes sociales, que son “comunidades solidarias basadas en intereses, gustos o aficiones comunes (Rheingold, 1996) que permiten establecer vínculos frecuentes y a veces profundos con otros, a veces desconocidos o solamente identificados a partir de un ‘nickname’ o seudónimo. Dichas redes sociales constituyen un espacio de interacción a partir de un perfil o identidad (en otras ocasiones mediante un avatar como en el caso de Second Life), para mostrarse ante los demás (enseñar sus fotos), ver al otro, darse a conocer, comentar y desarrollar nuevas prácticas sociales.” (Cáceres & otros, 2009, p.217).

Dentro de las características que tienen los usuarios, especialmente jóvenes, para hacer uso de estas redes sociales, se basa en la personalidad e identidad pues muchos de ellos afrontan la inseguridad que tienen del encuentro cara a cara, en la posibilidad de un encuentro a través de un computador.

“Es en este espacio de socialización, real/virtual, en donde se juegan la necesidad de seguridad y de aceptación, el miedo al rechazo, la propia imagen, lo que se cree ser y lo que se desea ser, que hoy se negocian —virtualmente— a partir del anonimato, de múltiples identidades, de identidades inciertas o quizá soñadas” (Cáceres & otros, 2009, p.219).

3. Objetivos

3.1. Objetivo general:

Indagar teóricamente si algunas características que ofrecen el Internet y las redes sociales virtuales, como poder expresarse libremente, ocultar la identidad, la inclusión en grupos y páginas, y la posibilidad de participar cuando se desee, se consideran verdaderas razones por las cuales los jóvenes en Colombia ven a Facebook como un escenario de participación política.

3.2. Objetivos específicos:

1. Describir de forma clara y precisa las principales categorías del presente trabajo: redes sociales, redes sociales virtuales y participación política.
2. Establecer las características de la participación política virtual de los jóvenes en la actualidad.
3. Determinar la relación entre poder expresarse libremente en Facebook y la participación política de los jóvenes.
4. Saber cómo incide ocultar la identidad, en la participación de los jóvenes en las redes sociales virtuales, específicamente en Facebook.
5. Analizar si no tener condicionamientos para poder participar, en el momento que se desee en las redes sociales virtuales, tiene una relación directa con la participación política de los jóvenes en Facebook.

6. Conocer desde la teoría si los jóvenes se sienten incluidos en los grupos, páginas y convocatorias de Facebook y qué tanto esto influye para que participen de forma política en este espacio virtual.

4. Justificación

Desde la aparición del Internet en 1994, al hablar de como se conoce actualmente (pues los primeros indicios aparecieron en 1969 con el WWW) (Castells, 1999), se crea una era digital, en donde se consolida este avance tecnológico para el autor como “una red de redes de ordenadores capaces de comunicarse entre ellos (...) Es un medio de comunicación, de interacción y de organización social.” (p. 1).

En dicha era digital, los jóvenes son los principales consumidores como se denota en el artículo «Para los jóvenes, las redes sociales son un espacio de socialización vital y necesario» cuando se afirma que “los chicos y chicas no tienen un don especial en cuanto a habilidades tecnológicas (no han nacido enseñados), sencillamente han crecido en un entorno digital. Su capacidad de aprendizaje es notable sobre todo desde el punto de vista instrumental orientado a la sociabilidad, la relación y la identidad en contextos de ocio.” (Anónimo, «Para los jóvenes, las redes sociales son un espacio de socialización vital y necesario». Revisado el 25 de enero de 2013. Tomado de http://www.uoc.edu/portal/es/sala-de-premsa/actualitat/noticies/2012/noticia_165/jovenes-redes-sociales-espacio-socializacion-nativos-digitales-daniel-aranda.html).

Lo anterior permite mostrar al Internet y a las redes sociales como un espacio ideal para que los jóvenes puedan participar, ampliar conocimientos e interactuar, funciones que los adultos acostumbraban hacer en espacios reales y que con la aparición de Internet se han

trasladado a la virtualidad. Adicional a esto, las cifras de consumo de Internet en Colombia (que se presentan a continuación), también permiten fortalecer la presente afirmación.

Según el estudio de ComScore con cifras hasta enero de 2012 (“Uso local de internet supera los 14 millones de usuarios.” Revisada el 5 de enero de 2013. Tomada de <http://www.eluniversal.com.co/monteria-y-sincelejo/economica/uso-local-de-internet-supera-los-14-millones-de-usuarios-73308>), Colombia ocupa el tercer lugar, respecto a su población, con la mayor cantidad de cibernautas con un total de 14, 3 millones de usuarios, de los cuales el 40,2 por ciento son personas entre los 15 y 24 años, edades que representan la población juvenil de Colombia, lo que permite dar una primera noción del fenómeno digital que se vive y de la participación de la juventud en estos espacios virtuales.

Vale rescatar que según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la población juvenil representa el 18 por ciento de la población mundial y comprende las edades entre los 15 y 24 años, como se establece en el artículo señalado en el párrafo anterior. (Revisado el 28 de mayo de 2013. Tomado de <http://www.un.org/es/globalissues/youth/>).

Además de ver a Internet como un espacio ideal para los jóvenes y ellos lo consolidan con su participación, hay dos situaciones que deben ser tenidas en cuenta para entender la razón de la presente investigación.

Villegas Lomelí (s.f.) muestra la primera postura importante a destacar que se refiere a que los jóvenes no son tenidos en cuenta en la sociedad y los denomina el residuo, pues afirma que son tenidos en cuenta por los políticos, únicamente, cuando están en época electoral, y los ven como un elemento de marketing. Por su parte, Touraine (Citado por Sandoval, s.f.) afirma que “los jóvenes en su mayoría consideran que no hay sitios para ellos en una sociedad cuyo desarrollo es limitado, llena de desigualdades y exclusiones.” (p.9)

Lo que ha conllevado a que los actores en estudio busquen la manera de ser tenidos en cuenta, de luchar por sus ideales, por no ser usados, sino por lograr que los escuche una sociedad que los excluye.

Y es este punto el que conlleva al segundo elemento importante y son las diferentes manifestaciones que han realizado los jóvenes para lograr ese objetivo de ser escuchados y tenidos en cuenta en las decisiones políticas y sociales.

Casos como el de Chile, en donde los estudiantes desde mayo de 2011 empezaron a generar manifestaciones en rechazo al sistema de educación en el país, y que en la actualidad se mantiene, en el que la divulgación del movimiento se ha dado a través de las redes sociales para convocar marchas y protestas en toda la nación en torno a un tema que directamente los afecta. (Revisado el 5 de enero de 2013. Tomado de http://es.wikipedia.org/wiki/Movilizaci%C3%B3n_estudiantil_en_Chile_de_2011-2012)

Un caso más cercano fue la manifestación de “Cacerolazos” convocada para el 5 de diciembre de 2012 en Bogotá para protestar en contra del Gobierno por los problemas de salud, educación, economía y trabajo en la que los estudiantes estuvieron presentes.

“Las movilizaciones, que fueron convocadas a través de las redes sociales bajo el hashtag #CacerolazoPaSantos y #D5, fueron promovidas por las centrales obreras, los sindicatos estatales, los movimientos estudiantiles y otras organizaciones sociales.” (“En Colombia protestan con cacerolazos contra Gobierno de Santos”. Revisado el 5 de enero de 2013. Tomado de <http://www.vtv.gob.ve/articulos/2012/12/05/en-colombia-protestan-con-cacerolazos-contra-gobierno-de-santos-9362.html>)

Y es que el poder de las redes sociales quedó demostrado desde el inicio de la Primavera Árabe a finales de 2010 e inicios del 2011, en donde “las revoluciones tunecina y egipcia revelaron ser, ante todo, revoluciones humanas, impulsadas por Internet y las redes sociales.” (“Primavera árabe: ¿apogeo de la Web?” Revisado el 5 de enero de 2013. Tomado de <http://www.rsf-es.org/grandes-citas/dia-contra-censura-en-internet/a2011-dia-mundial-contra-la-censura-en-internet/frente-a-la-censura-solidaridad-en-la-red/>).

Los manifestantes al observar la censura de prensa y expresión que existía, buscaron medios alternativos como las redes sociales, que no tienen un control total del Estado, para

dar a conocer al mundo lo que sucedía minuto a minuto. Las redes se convirtieron en los mejores medios de comunicación.

Por tales razones, se convierte en un amplio e interesante tema a tratar las redes sociales y su uso como espacio de participación para temas coyunturales de la sociedad, como los movimientos estudiantiles, y es objeto de importancia rescatar que la juventud actual vive inmersa en este universo tecnológico el cual, en muchos casos, han sabido aprovechar y poner a su favor.

Adicionalmente, es interesante conocer y dejarse cautivar por el mundo virtual cuando se tiene alguna noción de lo que sucede allí y observar desde una mirada investigativa, cómo la población juvenil se sumerge cada vez más en él para aprovechar las opciones y posibilidades que ofrece, con lo que poco a poco ha transferido y ampliado su accionar en la realidad a estos escenarios virtuales.

5. Problema

Los jóvenes se han convertido en los últimos años en materia de numerosas investigaciones y en el foco de varios investigadores que se han fijado en sus características psicológicas, sociales, económicas y demás, pero en la actualidad existen otros fenómenos que involucran a esta población y que podrían convertirse en una guía para acercarse a ellos y conocerlos mejor.

Las redes sociales y la participación en ellas sería uno de estos fenómenos, en el que se pueden entender desde comportamientos propios de los jóvenes hasta lograr tener algunas conclusiones para llegarles de manera más efectiva y tener un acercamiento mayor.

En este trabajo, el problema se centra en uno de los aspectos que se pueden trabajar con los jóvenes en la virtualidad, y es cómo participan políticamente en Facebook y cuáles son algunas de las razones por las cuales lo hacen.

Estas inquietudes nacen desde las cifras y la observación de los hechos que se pueden ver tanto en esta red social como en las noticias que los medios se encargan de difundir.

Cuando se habla de las cifras, se toma como referencia datos publicados en páginas especializadas como SEO Colombia (Revisada el 11 de junio de 2013. Tomado de <http://www.seocolombia.com/blog/estadisticas-facebook-colombia-2012/>) en el que se muestra a Colombia como el país número 14 en el mundo con la mayor cantidad de usuarios en Facebook, con un total de 15.803.000, cifra actualizada a enero de 2012.

Adicionalmente, muestra que la población entre los 18 y 25 representa el 34 por ciento del total de usuarios de Facebook con aproximadamente 4 millones 600 mil usuarios. Lo que permite corroborar que la población juvenil es la que más hace uso de esta red social.

Por otra parte, cuando se habla del proceso de observación en Facebook es porque son cada vez más abundantes los grupos, las páginas, las convocatorias a marchar y protestar, referentes a temas políticos, y es notoria la participación que tienen los jóvenes en estos escenarios que ofrece esta red social virtual.

Además, las noticias sobre las mismas manifestaciones mencionadas hechas realidad, en temas como la paz, las inconformidades por leyes del Gobierno y otros temas relevantes, hacen que los movimientos que se generan a través de Internet se convierten en un indicio más de que los jóvenes están interesados en la política, pero su participación logra trascender la realidad y buscan nuevos espacios para hacerlo, en este caso una red social llamada Facebook.

Este trabajo se basará en el desarrollo de un completo marco teórico en el que se indagará por cada una de las categorías indicadas y se complementará con una amplia descripción de las cuatro hipótesis y posibles razones que se tomarán como foco: libertad de expresión, ocultamiento de identidad, inclusión social, y posibilidad de participar cuando se desee.

6. Marco Teórico

6.1. Redes sociales

6.1.1. Historia

El concepto y el principal estudio de las redes sociales nacen, aproximadamente, entre los años 40 y 50 para empezar a entender los diferentes movimientos sociales que se generaban por las interconexiones de las personas.

Cristina Villalba (S.f.) en su artículo “Redes Sociales: un concepto con importantes implicaciones en la intervención comunitaria” establece datos más exactos acerca del estudio de las redes, antecedentes que son de gran aporte para la investigación.

Según la autora, “el desarrollo del análisis de redes empezó con el trabajo exploratorio de tres antropólogos ingleses: J. A Barnes, E. Bott y J. C. Mitchel (...) Barnes, en 1954, fue el primero que utilizó el término de redes para describir las clases sociales y relaciones de parentesco y amistad que se establecían en un pueblo de pescadores de Noruega.” (S.f. Revisado el 5 de enero de 2013. Tomado de <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/1993/vol1/arti6.htm>).

En los años 70, se amplía el análisis de las redes sociales “cuando esta área de estudio tuvo su *boom*, especialmente en la sociología, a través de los abordajes de las teorías de «los nuevos movimientos sociales» y de «la movilización de recursos.” (Scherer - Warren, S.f.

p.76). Este hecho se generó por los movimientos hippies, sexuales y feministas de la época, y las diferentes revoluciones generadas en torno a ellos.

Adicionalmente a estos movimientos, Carlos Lozares (1996) añade que “los años setenta marcan así un gran momento de crecimiento de la teoría de redes: nacimiento de la INSA en el 78, de la revista Social Networks así como muchas investigaciones y su bibliografía correspondiente” (p.107).

Además, “se avanzó en métodos de investigación y procedimientos estadísticos y análisis de datos que se combinaron para ofrecer una gran capacidad de examinar las medidas simples cuantitativas de la interacción humana y las valoraciones cualitativas de cómo y por qué las personas desarrollan relaciones de amistad y acuden a unas personas y no a otras para solicitar ayuda” (Maguire, citado por Villalba, S.f.).

Por tal razón, los años 70 se destacaron como una época de estudio en donde las relaciones entre personas y grupos lograron una importancia significativa y las investigaciones sobre dicho tema cada vez más generalizadas.

Para los años 90, ya se empieza a tener en cuenta dentro de un concepto de sociedad de la información (Scherer-Warren, S.f.). Este término, sociedad red o de la información, designado por Castells (2009) se define como aquella “estructura social formada por configuraciones de redes globales, nacionales y locales en un espacio multidimensional de interacción social. Se denomina estructura social porque se manejan acuerdos en torno a las principales actividades humanas como lo es la economía.”

En este concepto se evidencia claramente el uso de la palabra red, que se designa como el elemento base de dicha estructura social, resaltando las conexiones que se pueden establecer en los niveles local, nacional y global. Una idea que se fortalecerá más adelante, cuando se hable de la aparición de Internet en las relaciones sociales.

Para Barnes (Citado por Villalba) una red es "un conjunto de puntos que se conectan a través de líneas. Los puntos de una imagen son personas y a veces grupos y las líneas indican las interacciones entre esas personas y/o los grupos", un concepto no muy lejano al propuesto por Castells (1996) quien afirma que "una red es un conjunto de nodos interconectados".

6.1.2. Concepto de redes sociales

Pero dentro de este resumen histórico del concepto de redes sociales, se puede establecer la definición que se manejará en este trabajo escrito que corresponde a la de Lozares (1996), quien dice que "las redes sociales pueden definirse como un conjunto bien delimitado de actores - individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, etc.; vinculados unos a otros a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales." (p.108).

Es claro Lozares al designar que las redes sociales pueden establecerse entre individuos con individuos, entre grupos, organizaciones, comunidades, y se dan por una o varias relaciones sociales.

Otro concepto que aporta a esta ampliación de lo que se considera red social, lo establece Mance (citado por León & otros, 2001), quien afirma que “se trata de una articulación entre diversas unidades que, a través de ciertas ligazones, intercambian elementos entre sí, fortaleciéndose recíprocamente, y que se pueden multiplicar en nuevas unidades, las cuales, a su vez, fortalecen todo el conjunto en la medida en que son fortalecidas por él, permitiéndole expandirse a nuevas unidades” (p.77).

Esta explicación se enlaza de forma directa con la idea de Castell al ver la red como nodos conectados, aunque Mance muestra una postura más definida y elaborada, dándole la posibilidad a una red social de expandirse para relacionarse con otras redes sociales.

6.1.3. Elementos de las redes sociales

Pero para continuar hablando sobre redes sociales, es importante primero conocer sus elementos, lo que permite tener una mayor ampliación de su concepto.

S. Wasserman y K. Faust (citados por Lozares, 1998, p.108) establecen los siguientes elementos que constituyen las redes sociales y que se usan e identifican, principalmente, para la realización de análisis de las redes:

- **Actores:** “son entidades sociales sujetos de los vínculos de las redes sociales” (p.108) y pueden ser individuos, grupos, sociedades, entre otros.

- **Lazos relacionales:** “son los vínculos entre pares de actores, unidad de análisis en las redes sociales. Son de muy diverso tipo: personales -amistad, respeto, consejo, etc.-; transferencias de recursos -bienes, dinero, información, etc.-; asociaciones, interacciones

comportamentales; movilidad geográfica o social; conexiones físicas; relaciones formales u organizacionales; etc.” (p.109)

- **Díada:** es la relación existente entre dos individuos.

- **Tríada:** es la relación que se establece entre tres individuos.

- **Subgrupo:** es un subconjunto de actores dentro de una red y que incluye los lazos que existen entre ellos.

- **Grupo:** es la modelización de relaciones entre sistemas de actores. Puede designarse como la cohesión entre varias relaciones sociales.

Dentro del tema de los elementos de las redes sociales, para Lozares (1998) también es importante dar a conocer dos elementos fundamentales que se deben tener en cuenta al momento de referirse a las redes que son:

Contenido: es la materia que fluye entre los actores, que puede ser afecto, dinero, información, entre otras y su naturaleza se deben al interés con que haya sido creado el vínculo.

“Las relaciones pueden ser formales en el sentido de institucionales/regladas o informales; permanentes o pasajeras; en proceso o consumadas; direccionales o no; superficiales o profundas; conscientes o inconscientes.” (R.D. Alba Cit. por Lozares, 1998, p.110).

Forma: “se entienden como la expresión abstracta de la relación y las propiedades de la configuración global o de algunas de las partes, es decir, lo que se suele describir como pautas, modelo o estructura de la red” (p.110).

6.1.4. Características de las redes sociales

Con los elementos establecidos, se puede pasar a una definición de las características de las redes sociales y así poder completar una idea global de este término tan importante y que será el concepto guía para la investigación. Villalba (S.f) presenta las características de las redes en dos divisiones, las estructurales y las interaccionales.

Características estructurales:

- **Tamaño:** es el número de individuos que hacen parte de la red social de una persona.
- **Composición:** Se refiere a la cantidad de tipos de personas que tiene la red, como familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo.
- **Densidad:** es el grado o nivel de interconexión que tienen entre sí los integrantes de la red social.
- **Dispersión:** Estos son los niveles de relación en términos de tiempo y de espacio que tienen los individuos de la red. Se relaciona con la facilidad de acceder y de estar presente en la red social.

Características interaccionales:

- **Multiplicidad:** son las relaciones que sirven para más de una función o que incluyen varias actividades.
- **Contenido transaccional:** es la posibilidad del intercambio de contenido, materia, emociones entre la persona y su red social.
- **Direccionalidad:** corresponde al grado en que el contenido transaccional es dado y recibido por la persona.
- **Duración:** es la extensión de tiempo de las relaciones de la persona con su red social y determina la estabilidad que maneja dicha red.
- **Intensidad:** es la fuerza del vínculo social.
- **Frecuencia:** se refiere a la periodicidad con que la persona tiene contacto con los miembros de la red.
- **Característica de apoyo social de las redes sociales:** “Se refiere al tipo de apoyo social que se transmite entre los miembros de la red y la persona de referencia. Los tres tipos de apoyo más importantes para valorar en las redes son: el apoyo socioemocional (expresiones de afecto y cuidados positivos), apoyo instrumental (información y orientación en la resolución de los problemas) y apoyo material (a través del cual se da o se reciben bienes materiales).” (Villalba, S.f.).

León, Burch & Tamayo (2001) apoyan esta última característica al hablar del afecto, apoyo y solidaridad que existen entre los miembros de una red social y que se convierten en una de las principales razones por las cuales las personas se unen y forman una red.

“Una de las funciones más importantes que cumple una red es, sencillamente, recordar a sus miembros que no están solos en el mundo, que hay en el mundo gente como ellos” (Larragaña, citado por León & otros, 2001, p.77).

Esta característica es un punto de partida para el análisis más adelante de la participación, pues la solidaridad y los objetivos comunes conllevan a que se presenten interacciones y en algunos casos creación de redes, pero será tema de indagación en próximos párrafos.

Por su parte, Roser Fernández Peña, en su artículo “Redes sociales, apoyo social y salud”, presenta dos características adicionales, las cuales pueden convertirse en elementos importantes de esta investigación:

- **Homogeneidad:** se refiere a la semejanza que tienen los individuos de una red en un aspecto específico que puede ser las creencias, los valores, las experiencias, entre otros.
- **Reciprocidad:** “Grado en que los recursos de la red son intercambiados equitativamente entre las partes, al equilibrio o desequilibrio del intercambio en la relación entre dos personas.” (2005, p.10).

En concordancia con estas últimas dos características y de la definición de redes sociales de Mance (citado por León & otros, 2001), se debe destacar la capacidad de multiplicar las

redes de forma constante y así lograr ampliar cada vez más la red inicial. Puede llegar a ampliarse de tal forma que se logran realizar cambios y cumplir objetivos que varias redes sociales tengan, el mayor ejemplo fueron los movimientos de los años 70, en donde se extendieron estas redes de lucha hasta convertirse en un movimiento mundial que logró grandes cambios sociales.

Una razón que explica esta característica de las redes sociales la presentan León & otros (2001), al decir que son de carácter abierto y van en busca de otras redes, actores, organizaciones, que sostienen como elemento fundamental la comunicación, y también permite a los individuos hacer parte de varias redes al mismo tiempo.

Por tal razón, se puede afirmar que “el entramado social se va tejiendo permanentemente en y a partir de múltiples relaciones que van conformando un todo y da lugar a los distintos espacios alrededor de los que se organiza un determinado orden social” (Caffassi, 1998).

6.1.5. Clasificación de las redes sociales

A partir de los elementos y características definidas, se puede pasar a mirar la clasificación de redes sociales que proponen Fernando Mires (Citado por León & otros, 2001):

- **Redes de identificación:** cuando una red, colectivo o individuo se da cuenta de que existen otros semejantes a él (ellos). Se refiere a un tema de semejanza e identidad.
- **Redes de correspondencia:** en este caso, los actores no se sienten identificados pues no comparten valores o pensamientos con otros individuos, pero sí tienen el mismo objetivo.

Con el concepto claro de redes sociales, sus elementos y características definidas, se puede empezar a hablar de su paso de la realidad a la virtualidad con la aparición de Internet y los diferentes avances tecnológicos, en donde se denotan algunas características presentadas anteriormente, gracias a las posibilidades que se ofrecen en las nuevas plataformas de interacción.

Es preciso decir entonces, que la aparición de Internet es un elemento fundamental para que se consolide esta nueva organización social en una red virtual y para que las conexiones de los individuos, superen límites que la realidad presenta para ampliar los lazos sociales.

6.2. Redes sociales virtuales

Cuando se empieza a hablar de Internet, hay una cita de Caffasi (1998) que vale destacar “la tecnología conforma un factor fundamental como mediadora en las redes sociales, ya que ella misma se constituye como tal”. (p.46)

Con esta apreciación se muestra cómo los avances tecnológicos poco a poco se convierten en los medios usados por las redes sociales para cumplir con sus objetivos y ampliar sus “nodos”, pero también deja la noción de cómo la socialización que se produce con las herramientas tecnológicas logran convertir a la misma tecnología en una verdadera red.

Es por eso que, hablando de la tecnología, el Internet aparece como un verdadero mediador de relaciones entre individuos que existen en cualquier lugar del mundo, y que a través de sus computadores, y en la actualidad, de la cantidad de dispositivos digitales, permiten una interacción virtual que logra ir, poco a poco, creando redes sociales similares a las de la

realidad, a través de sus múltiples plataformas y opciones. Por tal razón, afirma Banet que “la realidad virtual es un evento o entidad que es real en sus efectos pero no lo es de hecho” (Citado por Caffasi, 1998).

6.2.1. Internet

Pero antes de seguir con el tema de las redes sociales virtuales, se debe tener un concepto claro de Internet, que en este texto se apropia el de Del Rey Morató (2008) “Internet representa la interactividad, la participación, la creatividad, la asociación, la posibilidad de crear contenidos, y compartirlos con otras personas en ausencia, internautas que tienen en común ese punto de encuentro que es una web.”

Un concepto que muestra de cierta forma el porqué es considerada la Internet como un mediador, pues las características que presenta Morató permiten ver que a través de esta red de redes son varias las acciones que conllevan a una participación social entre individuos.

Por su parte, Michael Eck muestra desde una mirada más técnica, la razón de porqué Internet permite una interacción entre individuos alrededor del mundo, pues afirma que Internet es "un conjunto gigante de redes de computadoras interconectadas que abarca al mundo entero mediante cables de fibra óptica, torres de radio comunicación y satélites" (2002, p.8).

Este concepto técnico permite constatar que la Internet conlleva a que una sociedad que estaba delimitada en ciertos espacios y tiempos, se convierta en una sociedad mundial,

constituida por usuarios de cualquier lugar y empiecen a crear lazos a pesar de tener un encuentro virtual.

Moral (2001), complementa las dos definiciones anteriores al mostrar cómo esta red de redes (Internet), tiene dos usos principales, el primero relacionado con la búsqueda de la información, y el segundo relacionado con la interacción comunicativa. Sin duda, el segundo aspecto tendrá más relación con el presente tema de investigación.

Con estas definiciones se pueden apreciar las diferentes características que tiene Internet y que ofrece a sus usuarios, y que en general, todos se relacionan para darle fuerza a la interacción social y a la formación de lazos entre individuos para así llegar a las redes sociales virtuales.

6.2.2. Concepto redes sociales virtuales

Al retomar el tema de las redes sociales virtuales, para este trabajo es fundamental definir las como “comunidades solidarias basadas en intereses, gustos o aficiones comunes (Rheingold, 1996), que permiten establecer vínculos frecuentes y a veces profundos con otros, a veces desconocidos o sólo identificados a partir de un ‘nickname’ o seudónimo. Dichas redes sociales constituyen un espacio de interacción a partir de un perfil o identidad, para mostrarse ante los demás (enseñar sus fotos), ver al otro, darse a conocer, comentar y desarrollar nuevas prácticas sociales.” (Cáceres & otros, 2008, p.217).

Cuando se habla de comunidades solidarias en este concepto se refiere a que “las redes sociales constituyen el principal sistema de apoyo natural de las personas al que se acude en primer lugar en caso de necesidad de ayuda” (Villegas, S.f.)

Dentro de la definición de redes sociales virtuales vale destacar un concepto que presentan Cobo & Romani, quienes afirman que son “todas aquellas herramientas diseñadas para la creación de espacios que promuevan o faciliten la conformación de comunidades e instancias de interacción social” (Cit. por Anna García Sans, 2008, p.53)

Este último nos ayuda a complementar el primer concepto, pues se centra en el objetivo base de las redes que es el poder interactuar, con la ventaja en la web, que facilitan esta acción social.

Esta autora también hace alusión al hecho de que todas las redes en la web tienen un elemento integrador y por el cual luchan constantemente, que sus usuarios, a través de su actividad constante de intercambio de contenidos, ayuden a engrosarlas y sean cada vez más visibles y se posicionen mucho más.

Como se dijo en el principio de esta investigación, la red social virtual elegida para la presente investigación es el Facebook, considerada como la más importante y la de mayor cantidad de usuarios activos.

6.2.3. Facebook

“Facebook se define a sí mismo como < una herramienta social que te conecta con personas a tu alrededor>” (Anna García Sans, 2008, p.53) y dicho objetivo de conectar lo logra a través de diferentes aplicaciones entre las que se encuentran:

- Enviar mensajes privados.
- Enviar solicitudes de amistad a quien se quiera y de igual forma recibirlas.
- Postear información, mensajes y estados personales en su propio muro o en los muros de los amigos.
- Chatear en línea.
- Crear páginas y grupos de intereses propios para buscar que otros usuarios se unan.
- Participar y unirse a grupos y páginas creadas por otros usuarios.
- Dar like o me gusta a las publicaciones de los demás.
- Enlazar otros espacios virtuales como blogs u otras redes sociales.

Según el artículo web “Facebook alcanza 1.000 millones de usuarios activos” esta red social está presente en casi 1 de cada 7 personas en el mundo y alcanza a casi la mitad del total de cibernautas en el mundo. Y propiamente en Colombia, hasta octubre del 2012, existía un total de 17,5 millones de usuarios ubicándose en el cuarto lugar de Latinoamérica, y Bogotá ocupaba el primero entre las ciudades latinoamericanas y el quinto en el mundo con 6,1 millones de usuarios, el 82.15% del total de su población. (2012.

Revisado el 16 de marzo 2013, tomado de <http://www.enter.co/vida-digital/facebook-alcanza-1-000-millones-de-usuarios-al-mes>)

Con estos datos se puede notar la magnitud y la aceptación mundial de Facebook como red social virtual, que nació en el 2004 como una iniciativa universitaria y que hoy se consolida como la red más usada en el mundo.

Otros datos interesantes en dicho artículo dan las cifras de interacción entre las que se rescatan que “desde 2009, han hecho 1,13 billones de ‘likes’, subido 219.000 millones de fotos y hecho 17.000 millones de publicaciones geolocalizadas. Además, Facebook indicó que su usuario medio tiene 22 años y 305 ‘amigos’. (Peñarredona, 2012. Revisado el 16 de marzo 2013, tomado de <http://www.enter.co/vida-digital/facebook-alcanza-1-000-millones-de-usuarios-al-mes>).

Con Facebook se puede notar entonces la importancia entre los jóvenes, por el promedio de edad establecido, y por la cantidad de opciones que ofrece para la interacción, por tal razón, antes de continuar con el tema de las redes sociales virtuales, es importante conocer a qué se refiere la interacción social.

6.2.4. Interacción social

Cuando se habla de interacción social se define como “el proceso de organización discursiva entre sujetos que, mediante el lenguaje, actúan en un proceso de constante afectación recíproca. La interacción es la trama discursiva que permite la socialización del

sujeto por medio de sus actos dinámicos, en tanto que imbrican sentidos en su experiencia de ser sujetos del lenguaje“(Rizo García, M. S.f.). Es decir, la interacción social es un proceso comunicativo en el cual hay una constante reciprocidad de mensajes.

Para Berger y Luckman (2003), la interacción social parte de la construcción social de la realidad, entiendo la realidad como la cualidad que tienen todos los fenómenos de estar o existir por sí solos, sin que las personas puedan desaparecerlos.

De este concepto, de entender qué es la realidad de cada quien, inicia el proceso de conocer al otro, en el cual el acercamiento tradicional y más cercano es el "cara a cara", que más allá de una forma objetiva, se presenta subjetivamente a través de unos esquemas tipificadores.

Se habla de esquemas tipificadores porque son los que permiten que se construyan ideas o percepciones del otro que se encuentra en frente, que conllevan a tener percepciones de la persona cuando interactúan, esto se puede dar por gestos, el simple físico, poses y varios factores simbólicos de la persona (Berger y Luckman, 2003).

De nuevo, retomando el tema del cara a cara es el acercamiento del aquí y el ahora, en el cual las personas comparten tiempo y espacio (un presente común). Esto implica que la persona con la que se está interactuando, esté presente siempre en el momento de la relación, pues el cara a cara sólo se puede dar si hay presencia inmediata y constante de mínimo dos personas (Berger y Luckman, 2003). Por ende, vale aclarar que lo que caracteriza a una interacción social cara a cara, es la presencia física, compartir espacio y tiempo común y la disponibilidad continúa en el momento del encuentro.

Con la aparición del Internet, estas estructuras tipificadoras se van estableciendo en lo virtual a través de infinidad de herramientas que ofrece el mundo tecnológico, lo que ha contribuido para que se empiecen a cuestionar el hecho de que el encuentro cara a cara sea el más predominante y fuerte entre todos los tipos de encuentros que se pueden dar, y aunque Berger y Luckman (2003), hablen acerca de la falta de importancia y la falta de intimidad que se tenga como los factores que intervienen para que no exista un verdadero encuentro y conlleve a ese otro al anonimato, consideran la misma posición frente a la idea de la interacción.

Y estos mismos factores son los que Castells (1999) trata de mostrar firmes y constantes en una sociedad red creada por la configuración moderna, y tratar de desmentir hechos como el aislamiento que proporciona la internet, pues la interacción social es una necesidad constante del hombre y sus encuentros físicos de tiempo y espacio no desaparecerán por el hecho de que aparezca una interacción virtual, que conlleva a que el tiempo y el espacio no sean límites de encuentro.

Así funciona la sociedad día a día, con encuentros fugaces, cara a cara o pasajeros, que contribuyen a ese entramado social bastante local, pero con la aparición de la Internet, esa sociedad red empezó a abrir campo mundial, como se ha nombrado anteriormente, y presente su nueva interacción social virtual sin límites.

6.2.5. Redes sociales virtuales, relación con el tiempo y el espacio

Para tocar nuevamente el tema de las redes sociales virtuales y su relación con la interacción virtual, se puede hablar de dos características esenciales relacionadas con los

nuevos límites fuera de la realidad del tiempo y el espacio, que también se ve relacionada con la posibilidad de conocer amigos, buscar amor, buscar empleo, encuentros sexuales, entre otros. (Cáceres & otros, 2008).

Cuando se habla de los nuevos límites espacio temporales, se habla que con la aparición de Internet y el traslado de las interacciones sociales a la virtualidad, el espacio físico y delimitante desaparece como tal, y el tiempo se vuelve una variante que no afecta el poder interactuar con el otro. La temporalidad se vuelve eterna y permite una disponibilidad constante.

Claudia Bazán y Fernando Bóveda (2005) hablan acerca de que el principal factor en la Internet y las nuevas tecnologías es que el tiempo y el espacio se caracterizan por conectar la ausencia con la presencia. Esto conlleva a pensar que los límites espacio-temporales desaparecen en la red, que la persona que se encontraba ausente por su distancia, se vuelve presente a través de un computador y una red.

Además, muestran al sujeto como alguien tácito, pues su presencia está marcada por su ausencia, dado que la realidad del momento no es el encuentro cara a cara sino el encuentro virtual, sin un espacio físico sino sostenido en una red (Bazán y Bóveda. 2005). Esto quiere decir que una de las principales características que propicia lo virtual es la posibilidad de poder interactuar con alguien que no se encuentre en el momento de forma personal y física.

Respecto al tiempo en la red, se puede decir que se maneja como real en el momento que se

interactúa en ese instante con la otra persona, pero también está el que se puede interrumpir o darle largas sin límite alguno.

Gracias a estas mediaciones sociales y a las nuevas plataformas como las redes sociales (Facebook, Twitter...) se llega a una denominada sociabilidad virtual. “Esta sociabilidad virtual (...) constituye el nuevo espacio en donde se construyen y se transforman las formas de la sociabilidad y la negociación del yo. Afecta también a las condiciones en que se desarrolla el sentido de la historicidad o pertenencia del sujeto a un determinado grupo humano.” (Cáceres & otros, 2008, p.216).

“Estas nuevas modalidades de sociabilidad virtuales pueden conceptualizarse dentro de lo que Thompson denomina cuasi interacción mediática (1998: 282), refiriéndose al tipo de relaciones que se establecen a través de los medios donde se elimina la interacción cara a cara.” (Winocur, 2001, p.3). En este caso, Internet se convierte en el mediador de las interacciones.

Esta sociabilidad virtual tiene adicional algunas características que se toman de Banet, la primera es la idea de simulación (refiriéndose a la calidad de las imágenes, sonidos y videos), la segunda es el concepto de inmersión (configuración de hardware y software específica que permiten la manipulación de dicho entorno virtual), y la última, y la que más peso tiene en esta investigación, es la idea de interacción “de este modo es posible considerar como realidad virtual cualquier representación electrónica con la que se puede interactuar”. (Citado por Caffasi, 1998, p.137).

Con la interacción virtual presentada y después de conocer lo referente a las redes sociales virtuales, es necesario pasar al tema de participación política para que, poco a poco, se busque cumplir el objetivo de esta investigación.

6.3. Participación política

6.3.1. Apreciaciones sobre la participación

Antes del desarrollo de la categoría de participación política se debe tener un concepto sobre participación, que en este caso se toma de Fabio Velásquez & Esperanza González (2003), quienes afirman que es “un proceso social que resulta de la acción intencionada de individuos y grupos en busca de metas específicas, en función de intereses diversos y en el contexto de tramas concretas de relaciones sociales y de poder” (p. 19).

Este concepto se acoge totalmente a la presente investigación, pues presenta un aspecto fundamental como la búsqueda de objetivos y metas comunes a través de relaciones sociales, un tema que poco a poco se ha desarrollado en el presente texto.

Para estos autores, la participación tiene varios usos específicos, el primero está relacionado con la obtención de información sobre un tema en especial o emisión de una opinión frente a alguna situación, el segundo se remite a las acciones en búsqueda de soluciones para una problemática, y la tercera se refiere a los procesos de concertación o de fiscalizar el cumplimiento de decisiones tomadas. (Velásquez & González, 2003)

Las apreciaciones anteriores empiezan a dar nociones sobre lo que implica la participación política, al mostrar dentro de los diferentes usos el hecho de la participación de las personas

en la intervención de búsqueda de soluciones y estar atentos al cumplimiento de decisiones, que en este caso pueden estar orientadas a normas y políticas dadas por el Gobierno.

Al tener presente la definición de participación, se puede en este punto empezar a ahondar en el tema de participación política, que si se toma por ejemplo el concepto de Sabucedo (1986), la muestra como un término netamente usado para la democracia, el cual se refiere a las acciones que realizan los ciudadanos para afectar e incidir en las diferentes decisiones de sus gobernantes y las políticas que rigen a la sociedad.

“La participación política es, ante todo, la suma de todas aquellas actividades voluntarias mediante las cuales los miembros de una sociedad intervienen en la selección de los gobernantes y, de una manera directa o indirecta, en la formación o construcción de las políticas de gobierno.” (Sabucedo, 1986).

Sin duda, este concepto es bastante similar al de Velásquez & González (2003), pues en las dos definiciones, aunque de diferentes conceptos, se llega al punto de que son actividades de varias personas de la sociedad y que buscan un fin común, y también, que en el primer concepto es una mirada general, y en el segundo, hacia objetivos y logros políticos.

Velásquez (1986) también aporta a la definición de participación política al afirmar que en suma es un proceso “en el que distintas fuerzas sociales, en función de sus respectivos intereses (de clase, de género, de generación), intervienen de forma directa o por medio de sus representantes en la marcha de la vida colectiva con el fin de mantener, reformar o transformar los sistemas vigentes de organización social y política”. (Citado por Velásquez & González, 2003, p. 20-21)

Con estas dos definiciones se podría decir entonces que la participación política para el presente trabajo es la unión de las actividades voluntarias de los individuos de una sociedad en busca de la fiscalización, proposición y mejora de las políticas y decisiones tomadas por el gobierno.

Para estos últimos autores, Velásquez & González, existe una división de categorías, que podría verse como una clasificación específica, que vale la pena rescatar en este texto y que se basa de forma directa en la práctica de la participación política. Para ellos, las dos categorías que infieren en la participación política que son:

- La participación-argumentación que se basa en el componente racional comunicativo de toda relación social. “Participar es (...) dialogar con otro para exponer argumentos sobre un determinado tema y convencerlo de que mis argumentos son más válidos que los suyos. Participar es comunicar, argumentar, deliberar y convencer.” (Velásquez & González, 2003, p. 22).

- La otra es la de la participación-acción, en la cual, los componentes prácticos son los importantes, el accionar de las personas. “Participar es interactuar con otros para definir cursos de acción. Por supuesto, es necesario argumentar, exponer puntos de vista, deliberar, pero aquí la participación es, en consecuencia, menos racional y más pragmática”. (Velásquez & González, 2003, p. 22).

De esta forma, a pesar de la diferenciación, se puede constatar que la participación no implica solo dialogar o solo actuar, por el contrario, hace uso de cualquiera de estos dos métodos es designado dentro de lo que implica la participación política

Pero para poder hablar sobre este tema y llegar al tema de la participación política de los jóvenes, Sabucedo (1986) hace otra diferenciación importante de esta categoría de acuerdo con el método que se usa y el fin que se busca, y desde una mirada más de acción que de diálogo:

1. Participación política convencional: se refiere a las formas típicas de participación que se establecen por el Estado y la Constitución en una democracia como lo es el voto.
2. Participación política no convencional: se refiere a todas las acciones como las peticiones, manifestaciones legales, huelgas, sabotajes, daños materiales, violencia, y demás hechos que no están legalizados ni especificados en la Constitución.

A partir de estas aclaraciones, se puede empezar a indagar en el mundo de los jóvenes y sus manifestaciones políticas actuales, pero antes de ellos, es bueno tener un antecedente claro de la posición de estos individuos frente a la política y algunos hechos que han ocurrido en Colombia en materia de participación política no convencional.

6.4. Participación política de jóvenes

6.4.1. Jóvenes y política

Al tener en cuenta la idea presentada por la autora de la clasificación de la participación política, se puede establecer que, siendo las manifestaciones y marchas en muchos casos no concebidas por la ley, son, actualmente, una forma de participación definida como no convencional y en esta investigación, dichas marchas y protestas son un punto clave de estudio, pues son ejemplo de la participación que se convoca a través de las redes sociales.

Pero al igual que en los anteriores capítulos de esta investigación, es importante dar una mirada al joven que se encuentra en la situación política y de participación que se establece en este texto.

Hopehayn (S.f.), presenta a un modelo de joven creado en la posmodernidad que cuenta con unas características especiales que lo identifican y que es preciso rescatar para tener una idea del joven actual:

- Es vista la juventud como una etapa de felicidad y goce, por tal razón, muchos adultos no quieren salir de ella.
- Estigmatización por ser débiles moralmente, no cumplen norma, desobediencia y de allí surgen las ideas de que los jóvenes son violentos, drogadictos y delincuentes.
- La juventud es objeto de proyecto de leyes y estudios sociales y políticos, pues se

considera una población vulnerable para proteger, y esto conlleva a darles una identidad anticipada.

De estas nociones, dos de ellas se convierten en elementos primordiales para empezar a entender el porqué los jóvenes han buscado nuevas formas de participación política y poco a poco se desapegan de lo tradicional y lo estrictamente señalado por la ley. La primera es la estigmatización que no cumplen normas y todos son violentos, y aunque en marchas y manifestaciones ocurren hechos de desastre y violencia, esto no implica que todos los jóvenes y universitarios sean iguales.

Y el segundo está relacionado con el hecho que los jóvenes son una población vulnerable y son objeto de leyes constantes, lo que los marca como personas siempre incluidas en materia política.

Por otra parte, para varios autores, que se presentan a continuación, los jóvenes han establecido un sentimiento apático por la política tradicional gracias a diferentes factores que han permitido que esta población busque unas nuevas posibilidades de manifestación y opinión.

Touraine (Citado por Sandoval, S.f.), dice que dentro de los paradigmas y estigmatizaciones a los que se enfrentan los jóvenes, se encuentra la imagen de un joven ideal, un cierto individuo con características físicas y psicológicas establecidas pero que no reflejan la realidad, lo que conlleva a que “los jóvenes en su mayoría consideran que no hay

sitios para ellos en una sociedad cuyo desarrollo es limitado, llena de desigualdades y exclusiones.”(p.3).

Para Villegas Lomelí (S.f), otro factor que conlleva a que los jóvenes en la actualidad tengan ese sentimiento de poca filiación hacia la política se basa en que ellos sienten que son una población que no es importante para el gobierno y que, sencillamente, toman alguna importancia cuando llegan las elecciones y necesitan su voto.

En sus palabras, “en este proceso de convencimiento o venta es en el que el voto adquiere un valor mercantil, por el cual solo en épocas de elecciones es cuando los jóvenes son tomados en cuenta, es decir su importancia como grupo mayoritario de la población se acrecienta; después de que el joven ejerce su voto o pasa la época de elecciones, dejan de merecer importancia.” (Villegas Lomeli, S.f., p.2).

Y para Hopenhayn, los jóvenes sienten una apatía por la política convencional y cuentan con diferentes posibilidades de demostrar su opinión que presenta en siete puntos que resultaron de unas encuestas realizadas en Colombia, España, México y Chile, de los cuales cuatro son los que aportan a esta investigación:

1. La política ya no hace parte de su afectividad, ni las instituciones ni actores implicados en dicho campo. Este punto se refleja en la poca intención de voto, no tener ninguna afinidad por ningún partido político, ni tampoco buscan luchar por las diferentes instituciones que puedan verse afectadas.

Aunque esto no significa que los jóvenes no se interesen por estar presentes en

algunos movimientos, lo que parece no gustarles es sentirse de alguna forma manipulados. Y también es importante destacar que sus participaciones tratan más de hechos del momento y que no tengan una participación a largo plazo.

2. Los jóvenes se sienten afectados con ciertos problemas de ecología, etnias, derechos humanos, feminismo, que los conlleva a realizar movilizaciones y protestas, pero que de alguna forma no logran ser tan fuertes como para llegar al cambio. Hopenhayn, resalta en este punto, una creciente participación de personas entre los 15 y 25 años. Edad en la que se encuentra la juventud.

También, es importante resaltar que los universitarios se sienten más incluidos en problemas relacionados con indígenas o la población afrodescendiente.

3. “Debe tomarse en cuenta que el uso de redes virtuales es más intenso en jóvenes que en otros segmentos etarios, y más aún con el objeto de organizarse colectivamente.” (Hopenhayn, S.f.). Esta participación virtual que se ve reflejada en movilizaciones reales se teje alrededor de conexiones locales y globales en relación a un mismo problema como puede ser la paz mundial, temas ecológicos, derechos humanos, entre otros. “De manera que se abre paso un nuevo modo de participación que tiene su lado más continuo en las redes virtuales, y su lado más espasmódico en la movilización en el mundo "real” (Hopenhayn, p.18).

4. Esta tendencia se relaciona con la participación de los jóvenes en actos de voluntariado, pues estos hechos demuestran una autonomía de la persona para decidir y no estar ligado a una participación hegemónica como se ve en los partidos políticos. Razón por la cual, los jóvenes se motivan mucho más en estar en encuentros de voluntariado a una participación política con fines de engrandecer el poder. “La acción voluntaria le permite al joven involucrado colocarse como protagonista y no como marginado, como proveedor y no como dependiente, como héroe y no como víctima, como meritorio y no como objeto de sospecha de parte de los adultos.” (Hopenhayn, sin fecha).

Estas razones tienen su propio peso en la realidad y en lo que se puede observar en los jóvenes actuales, pero para ser más específico en este tema se debe dar una mirada de lo que sucede en Colombia en materia de participación política de los jóvenes.

6.4.2. Participación política de jóvenes en Colombia

6.4.2.1. Consideraciones de la participación política en Colombia

Antes de iniciar el tema sobre cómo participan los jóvenes de forma política en Colombia, es preciso mostrar algunas consideraciones y datos presentados por Velásquez & González (2003) en su investigación sobre la participación ciudadana en este país.

Según los autores, Colombia es un país que a través de sus leyes se ha preocupado por preservar la participación ciudadana, presentado el auge legislativo desde las leyes

promulgadas en la Constitución de 1991, aunque esto no indica que los ciudadanos se sientan identificados y se movilicen democráticamente, pero sobre todo, en la incidencia de la formulación de las políticas públicas.

“Por el contrario, parece ampliarse la brecha entre la institucionalidad participativa, las conductas de la población en el escenario público y sus resultados en términos de la modernización y democratización de la gestión” (Velásquez & González, 2003, p.22).

Como dato importante para el tema de participación en Colombia, para el 2003, fecha en la que se realizó la investigación de los autores mencionados, en Colombia existían 29 leyes que promulgaban la participación ciudadana.

6.4.2.2. Contexto de la participación política juvenil en Colombia

Antes de iniciar el repaso histórico de algunos momentos de participación política en el país en los que estuvieron involucrados los jóvenes, es importante mostrar el contexto en el que deben vivir estos actores y desarrollar su participación.

Para Velásquez & González (2003) hay tres factores en los que se desarrolla la participación ciudadana en el país:

- El primero está relacionado con la pobreza y exclusión que se ha mantenido por años en Colombia, pues “presenta uno de los índices más altos de concentración del ingreso en América Latina y la exclusión signa la vida social, económica y política de sus ciudadanos”. (Velásquez & González, 2003, p.18).

- La segunda habla sobre el sistema político y la cultura política en el país, pues considera que aunque existan algunas garantías legales de participación ciudadana, todo se vuelca a intereses directamente de los políticos y a su vez, se empieza a generar esa desconfianza de parte de los ciudadanos, “abriéndose así un abismo entre el ciudadano y la esfera pública, que de entrada constituye una poderosa barrera a la participación.” (Velásquez & González, 2003, p.18).
- La tercera se refiere a la violencia como un gran obstaculizador de la participación ciudadana, pues el miedo a actuar y a convertirse en líder afecta el normal desarrollo de la participación política.

Cuando se habla de cómo están afectados los jóvenes con la realidad y el entorno que los rodea, se comparten factores similares a los mostrados en párrafos anteriores como la violencia y la situación económica, incluyendo la falta de educación dentro de un modelo de desigualdad en la sociedad. Pero hay uno en especial, citado al igual por Touraine, que es la exclusión, pues sostiene que “la sociedad colombiana ha venido manifestando una progresiva exclusión de la juventud de los procesos sociales y políticos, y una marcada dificultad para el diálogo y la comprensión intergeneracional” (Muñoz, S.f.).

Factores que de alguna forma contribuyen a la estigmatización de la juventud, de la cual se habló en párrafos anteriores, y a su vez, se convierten en motivadores para buscar nuevas salidas y acciones a la falta de oportunidades de mostrar sus opiniones y propuestas en materia política.

6.4.2.3. Hechos históricos de la participación política de jóvenes en Colombia

Con estos indicios sobre lo que es Colombia en temas de leyes de participación política y con el conocimiento del contexto en el que se ha desarrollado la participación en el país, se puede realizar un corto repaso histórico de algunos hechos que Tarazona y Gómez (s.f.) presentan de lo que han sido en este país los movimientos universitarios que involucran temas políticos y a los jóvenes, que como se ha dicho en varias ocasiones, son parte del foco de esta investigación.

Según los autores, la revocatoria de mandato de Rojas fue el primer hecho que conllevó a que los jóvenes marcharan por una causa política. “Las primeras referencias explícitas a una organización universitaria nacional que se conocen en la historiografía de mediados del siglo XX son referidas a las protestas universitarias que en 1957 apoyaron la caída del General Gustavo Rojas Pinilla y que promovieron su irrestricto compromiso con las instituciones y el orden democrático del país con el fin de conducirlo por una nueva fase de progreso y desarrollo técnico, científico e industrial.” (Tarazona y Gómez, s.f., p.2). Aunque dicha manifestación fue apenas un inicio, representó un movimiento con alcance nacional.

Según ellos, desde 1953 se puede hablar de movimientos universitarios en Colombia con el proceso de modernización de la educación en la cual se empezaron a vivir las tensiones entre gobierno, profesores, directivos y los estudiantes, quienes daban a conocer su

percepción frente a los ideales políticos que se querían para entonces con la educación, iniciando con la Universidad Nacional y seguida por las diferentes instituciones que se formaron en las regiones y municipios.

Tarazona y Gómez confirman la importancia de la época entre los años 50 y 70, pues en dicho tiempo los estudiantes universitarios empezaron a crear su pensamiento crítico y analítico frente a la realidad política que se vivía, destacándose por “su intensidad de conflicto y violencia en las revueltas, tiene rasgos singulares y comunes en los que interactúan el sistema regional, nacional, internacional e informativo.” (p.3).

Es importante destacar que Colombia no fue el único país que vivió dichas manifestaciones estudiantiles en este período, pues Asia, África, Latinoamérica y algunos países de Europa sufrieron diferentes crisis por estos movimientos a causa del momento de la pos guerra fría que se vivía. Aunque específicamente en Colombia, “el movimiento universitario se enmarca en el contexto de una cultura política de escasa participación democrática en las estructuras regionales de poder y en las dificultades de encontrar soluciones a demandas insatisfechas de ampliación y calidad educativa.” (Tarazona y Gómez, s.f., p.4).

Con el paso del tiempo y con la llegada de las nuevas tecnologías, es claro, según lo desarrollado anteriormente, que los jóvenes poco a poco se han apropiado de ella para su beneficio y empezaron a trasladar sus espacios reales, en los que muchas veces son excluidos, para lograr que su voz sea escuchada, a través de la unión y convocatoria de movimientos sociales que nacen en una virtualidad pero que se desarrollan en la realidad.

Actualmente, las marchas en Colombia son apoyadas tanto por jóvenes como adultos y la principal motivación en temas políticos es la paz. Estas son convocadas a través de redes sociales y los medios masivos de comunicación lo que permite trascender de propuestas locales a un apoyo masivo nacional y hasta internacional de colombianos en el exterior.

A continuación, se trata de dar una explicación del porqué los jóvenes encuentran en las plataformas virtuales la posibilidad de opinar y participar políticamente.

6.4.2.4. Participación política de jóvenes en Internet

Según Lozada (S.f.) con la aparición del Internet, el espacio virtual se convierte en un lugar de convergencia de opiniones e ideas, entre las cuales, la política es uno de los temas tratados y la democracia expande sus fronteras para llegar a la virtualidad.

Con este sustento, se empieza a generar una idea del porqué los jóvenes empiezan a ver Internet y más, específicamente, a las redes sociales como una oportunidad de compartir, discutir y buscar participación en las diferentes esferas sociales que de alguna forma los afectan y en las cuales poco son tenidos en cuenta.

Con esta apreciación de Lozada, se puede dar pie para que Jorge Resina de la Fuente (2010) aporte y complemente este comentario al hacer ver “el uso de Internet como potencial dispositivo para la actuación política y como posible mecanismo de coordinación para la

acción colectiva” (p. 152).

Con estas dos afirmaciones, se empieza a ver esa fuerza que se denota en la red para mover masas, para convocar alrededor de unos intereses, en este caso políticos, y que sobre todo, se comienza a tratar el tema de acción colectiva, totalmente relacionado con las movilizaciones.

Pero de la Fuente no acaba su intervención allí y empieza a destacar los beneficios que trae Internet y las redes sociales para la participación, y destaca que se han convertido en un espacio “donde los sectores más jóvenes encontrarían un canal de comunicación prioritario para relacionarse, al encontrar intereses compartidos y valores comunes” (Putman, citado por de la Fuente, 2010, p.155).

A partir de esa idea de intereses compartidos, se puede asociar con un contexto más específico que presenta Pablo Vásquez (Citado por Cafassi, 1998), quien habla de los grupos de discusión, otra de las modalidades que presentan las redes sociales como Facebook, en las cuales la opinión es el principal elemento de comunicación frente a un tema en particular.

Este autor presenta así la primera hipótesis de este trabajo, pues afirma que la preferencia de las personas por estos grupos virtuales y no reales, está centrada en la identidad debido a que en Internet es difícil lograr establecer quiénes son los demás usuarios y también facilita la posibilidad de realizar acciones indebidas que en la realidad son castigadas, pero que a

través de Internet puede lograr ocultarse y protestar, en muchos casos, contra las leyes del Estado.

Esta primera razón muestra el temor de los jóvenes por dar a conocer su opinión frente a los temas políticos, pues al estar tan estigmatizados por hechos que cometen ciertos grupos, muchas veces prefieren generar grupos de discusión y convocar movimientos desde el anonimato de un usuario en Facebook para que no sea castigado por las autoridades y no se sepa quién es en realidad.

Además, se puede unir a la idea de Sergio Balardini (S.f.), quien también muestra ese temor de los jóvenes por la autoridad y la libertad que pueden encontrar en las redes sociales. Él afirma que “en cuanto a los usos de internet, un rasgo atractivo para los adolescentes es que no vislumbran que la red esté controlada por los adultos, ya sea en tanto gobierno, los padres u otras instituciones. Para ellos, el ciberespacio es la nueva frontera que representa algo muy parecido a la libertad que imaginan en su cultura de la nocturnidad. Así como se sienten libres en la noche, se sienten libres en el ciberespacio.” (P.10. Revisado el 17 de enero. Tomado de

http://arquiciudad.comoj.com/Archivos.Net/Fase%20II/CulturayGlobalizaci%F3n/S_Balardini.pdf)

Hasta acá se cuentan con dos hipótesis para la presente investigación, una relacionada con la identidad y la segunda con la libertad, que podrían ser razones por las cuales los jóvenes ven en Facebook un verdadero espacio de participación política.

Esta segunda razón se une a las afirmaciones Del Rey Morató (2003) quien muestra al

Internet y a las redes sociales como un espacio en donde convergen todos los medios de comunicación tradicionales y se denota como el gran medio de comunicación, en donde los usuarios pueden usar miles de herramientas para dar su opinión.

Según el autor, en Internet se puede interactuar con todos los medios existentes, pueden conversar con otros usuarios que se encuentran al otro extremo del mundo con un lenguaje propio de Internet y la posibilidad de ser activo dentro de esta estructura social.

“El Internet, entonces, se convierte en el medio de medios, en el cual los usuarios pueden realizar innumerables interacciones con puertas cerradas hasta antes de su aparición y en las cuales el cibernauta comenta, lee, ve y oye los medios convencionales, opina y discute temas de interés general, y a pesar de su soledad, se encuentra acompañado por otros miles de cibernautas en cualquier lugar del mundo”. (Del Rey Morató, 2003)

Con estas posibilidades, los jóvenes buscan en Internet las herramientas necesarias de acuerdo con sus propios intereses culturales y sociales, para así ampliar su capital de conocimiento y buscar cibernautas con las mismas afinidades. Pero esto no permite diferenciar una nueva cultura en Internet, sino que se convierte en una cultura de la multiculturalidad en la cual se pueden observar infinidad de gustos, conocimientos, afinidades, etc, con un universo virtual pero real, el cual afecta la economía y la esfera política.

Sergio Balardini complementa estas apreciaciones al destacar el multiculturalismo como una característica atractiva en las redes y que ha ayudado a cambiar el pensamiento de los jóvenes, pues para ellos “las normas de su entorno sociocomunitario, pierden la dimensión

universal que pudo tener para sujetos socializados en un mundo cerrado que no les permitía visualizar otras posibilidades de ser” (p.10)

Esto refiere principalmente a que las iniciativas en las diferentes partes del mundo sobre temas comunes como la educación o protestas de género, entre otras, pueden convertirse en nuevos horizontes y pensamientos para que los jóvenes lo tomen y lo adapten en su propia sociedad, y así puedan empezar a ver, lo que para ellos era la universalidad como algo local, y que más allá de su realidad hay un mundo entero por descubrir.

La tercera característica e hipótesis a destacar y que Lozada presenta en medio de su discusión frente al tema de la convergencia de medios en Internet, es el hecho que los grupos de discusión y las redes sociales como Facebook, logran incluir a las personas, a diferencia de la exclusión que se comentó anteriormente que se vive con los jóvenes en temas de política. Por ende, allí las personas se sienten importantes de poder comentar y discutir temas que tal vez vean ajenas a su realidad.

Marcelo Zamora (2006) aporta a esta idea de Lozada al afirmar que “intervenir en una red social empieza por hallar allí otros con quienes compartir nuestros intereses, preocupaciones o necesidades y aunque no sucediera más que eso, eso mismo ya es mucho porque rompe el aislamiento que suele aquejar a la gran mayoría de las personas, lo cual suele manifestarse en retraimiento y otras veces en excesiva vida social sin afectos comprometidos.” (p.2)

Se consolida así la posibilidad que tiene Internet de dar a conocer personas afines a los

intereses de cada quien, y si se ve desde una mirada política, es poder interactuar con personas que están interesadas en luchar por los mismos objetivos, en protestar por las mismas inconformidades u opinar por un tema común, y sea cual sea la razón elegida, es una forma de sentirse activo y no estar excluido.

Siguiendo esta idea, Zamora dice que “Las redes sociales dan al anónimo popularidad, al discriminado integración, al diferente igualdad, al malhumorado educación y así muchas cosas más.” (2006, p.2).

Y es en esta inclusión social, donde aparece otro factor que le da más fuerza a esta razón y es el apoyo y la solidaridad en los grupos y en las marchas que se convocan a través de Facebook para apoyar leyes educativas o protestar contra reformas y demás actividades de participación política.

“Esa propuesta de articulación en redes de movimientos presupone que las interacciones sociales tenderán a ser relaciones más horizontales, prácticas políticas poco formalizadas o institucionalizadas entre organizaciones de la sociedad civil, grupos identitarios y ciudadanos movilizados, comprometidos con conflictos o solidaridades, con proyectos políticos o culturales comunes, contruidos sobre la base de identidades y valores colectivos.” (Scherer-Warren 1998).

Sobre este tema de solidaridad se puede hablar directamente de las movilizaciones que se convocan a través de Facebook y en las que se crean unas redes denominadas por Lasén & Albéniz como redes “parapolíticas” que son aquellas que “albergan espacio para distintos

tipos de acción política (convocatoria de movilizaciones; difusión de noticias; reconstrucción de sucesos ocurridos; identificación o adhesión simbólica a causas; o procesos de fiscalización ciudadana), que favorecerían tanto la política en red como la participación política no convencional.” (Citados por Jorge Resina de la Fuente, 2010, p.156).

Es importante destacar que con el tema de las movilizaciones se maneja un tema de convocatoria abierta que permite la inclusión de las personas, pero hay un aspecto que también resalta de la Fuente, el cambio que se percibe en las redes con este tipo de participación política, que se convierte en la hipótesis cuatro de la presente investigación.

Para él, “se podría llegar a pensar en la “muerte” de la acción colectiva tal cual se ha conocido hasta ahora, sustituida por una especie de “egoísmo solidario”, donde actores individuales se unen en momentos concretos, y de forma esporádica y variable, para expresar sus preferencias políticas, sociales y culturales.” (2010, p.153).

Y esa posibilidad de no tener una permanencia constante o una periodicidad de reunión dentro de un grupo o partido político, más el poder participar en el momento que se desee, por los verdaderos factores que les interesan al joven, se convierten en características acordes a lo que ellos buscan y que pueden encontrar en las redes sociales.

Esto se sustenta con una cita de Castells, quien dice que “la utilización de Internet para desarrollar tareas políticas o personales, o de intereses concretos, es lo que realmente genera los niveles de interacción más fuertes” (Citado por de la Fuente, 2010, p. 155).

Para concluir, se puede decir que en el presente trabajo, las razones que se toman como hipótesis son: la posibilidad de guardar la identidad real, la libertad que tienen los jóvenes en las redes sociales de expresar lo que sienten sin tener el control de la autoridad, la inclusión social que se vive en las redes sociales virtuales a través de los grupos de discusión, páginas y convocatorias, y por último, la posibilidad de participar de forma política cuando se quiera.

7. Conclusiones

- Los jóvenes son quienes más se han apropiado de la Internet y han hecho uso de elementos como las redes sociales para realizar actividades de forma virtual, que tradicionalmente se hacían con encuentros físicos, como es el caso de la participación política.
- Los jóvenes demuestran el interés por participar políticamente y expresar sus opiniones frente a temas que los afecta directamente como la educación, pero se han vuelto apáticos a los políticos, a los partidos políticos y a los encuentros de esta materia, lo que los ha llevado a buscar espacios nuevos como el Facebook y las redes sociales para alcanzar sus objetivos.
- Actualmente, Facebook se ha convertido en un espacio virtual que presenta diferentes opciones y herramientas para que los jóvenes participen políticamente como los grupos de discusión, las convocatorias de marchas y las páginas, que son más atractivas y más acordes a los pensamientos de los jóvenes.
- Por otra parte, se podría concluir que a pesar de la cantidad de usuarios jóvenes que buscan en Facebook la opción de participar de forma política y lo efectivo que se ha vuelto en temas como marchas y manifestaciones, aún no se identifica como un espacio verdaderamente democrático, por razones como el costo de la tecnología que no está al alcance de todos los niveles socioeconómicos. Pero esto no quiere

decir que la virtualidad para la política no sea importante, ya que hoy los partidos políticos y personas de este medio, abren sus cuentas en Facebook para así tratar de buscar y recuperar la atención y credibilidad de los jóvenes.

- Según la teoría, se puede establecer que algunas de las principales razones por las cuales los jóvenes encuentran en Facebook un espacio de participación política, son entre otras, el anonimato, la libertad de expresión, la inclusión social y la posibilidad de participar cuando se desee.

- Basándose en investigaciones de autores como Sergio Balardini y del Rey Morató, se podría definir entonces la libertad de expresión como una de las razones de participación política virtual, al resaltar el hecho de que no existe alguna autoridad que pueda, en cierta forma, delimitar o prohibir las opiniones y demostraciones de expresión a través de Facebook.

- La posibilidad de participar cuando se desee, sin condicionamientos de periodicidad o de espacios, se reflejan en la investigación de autores como Hopenhayn, cuando se afirma el descontento y apatía de los jóvenes por la participación tradicional de encuentros y reuniones, prefiriendo grupos virtuales y hasta marchas a las cuales puede asistir cuando desee y de forma voluntaria.

- Por otra parte, y retomando el tema de las marchas, estas se han convertido, junto a los grupos y páginas en Facebook, en uno de los elementos que ayudan a incluir a las personas socialmente, en donde encuentran afinidad de gustos, temas, intereses y objetivos; en donde se sienten respaldados, sin necesidad de conocer a los demás físicamente. Por tal razón, Facebook se convierte en un espacio de integración y aceptación, en el que las personas podrían sentirse incluidas.

- Finalmente, la posibilidad de ocultar la identidad se convierte en una de las características que ofrece Internet y en especial las redes sociales para que las personas interactúen, y desde la teoría de autores como Pablo Vásquez, se puede afirmar que sí hace parte de las razones por las cuales los jóvenes acuden a estos espacios virtuales para participar de forma política, pues asociado a la libertad que allí encuentra, pueden decir y opinar sobre temas que en espacios tradicionales serían castigados o no permitidos, sin necesidad de mostrar realmente quien es la persona que lo hace.

8. Bibliografía

- Balardini, S. (S.f.) Jóvenes, tecnología, participación y consumo. Proyecto Juventud. Disponible en línea: http://arquiciudad.comoj.com/Archivos.Net/Fase%20II/CulturayGlobalizaci%F3n/S_Balardini.pdf
- Bazán, C. & Boveda, F. (2005). *La comunicación vía internet. Dioses o demonios*. Subjetividad y Procesos Cognitivos. Pag. 72-89.
- Berger & Luckman. (2003). *La construcción de la realidad social*. Amorrortu editores. Buenos Aires.
- Cafassi, E. (1998) *Internet-Política y Comunicación*. Editorial Biblos. Buenos Aires.
- Cáceres, M., San Román, J. & Gaspar, B. (2009) *Comunicación interpersonal y vida cotidiana. La presentación de la identidad de los jóvenes en Internet*. Cuadernos de Información y Comunicación, vol. 14. Universidad Complutense de Madrid. España.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza Editorial. Madrid.
- Castells, M. (1999). *Internet y la Sociedad Red*. Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento.

- Del Rey Morató, J. (2008) *El potencial cultural y político de Internet*. Revista Palabra Clave, vol. 11, número 001. Universidad de La Sabana. Bogotá.
- Escovar, J. & Pinilla, V. (2009) *Jóvenes y ciudadanías en Colombia: entre la politización social y la participación institucional*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, vol.7, número 2. Cinde-Universidad de Manizales. Manizales.
- Fernández Peña, R. (2005) *Redes sociales, apoyo social y salud*. Revista Periferia, número 3.
- García Sans, A. (2008) *Ciberpolítica, redes sociales y nuevas movilizaciones en España: el impacto digital en los procesos de deliberación y participación ciudadana*. Revista RE-Presentaciones. Periodismo, Comunicación y Sociedad, número 5. Escuela de Periodismo Universidad de Santiago. Chile.
- Hopenhayn, M. (2004) *Participación Juvenil y Política Pública: Un Modelo Para Armar*. Trabajo presentado en el I Congreso de Asociación Latinoamericana de Población. Caxambú.
- León, O., Burch, S. & Tamayo, E. (2001) *Movimientos Sociales en la Red*. Agencia Latinoamericana de Información. Quito.
- Lozada, M. (2001) *Política en red y democracia virtual: la cuestión de lo público*. *Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en los tiempos*

de la globalización 2. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires.

- Lozares, C. (1996) *La teoría de las redes sociales*. Revista de sociología, Papers, número 48. Barcelona.
- Moral, F. (2001). *Aspectos psicosociales de la comunicación y de las relaciones personales en internet*. Anuario de psicología. Vol. 32 No. 2. Barcelona.
- Muñoz, G. (2002) *Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI*. Seminario Nacional sobre Seguridad y Convivencia. Secretaría de Gobierno – Compensar.
- Olivier, B. (2004) *Sobre dos maneras de enfocar lo político en las eras de los medios masivos y de Internet: representaciones y poder*. Revista Nómadas, número 21. Universidad Central. Bogotá.
- Peñarredonda, J. (2012) Facebook alcanza 1.000 millones de usuarios activos. [Artículo web] Revisado el 16 de marzo de 2013: <http://www.enter.co/vida-digital/facebook-alcanza-1-000-millones-de-usuarios-al-mes/>
- Resina de la Fuente, J. (2010) *Ciberpolítica, redes sociales y nuevas movilizaciones en España: el impacto digital en los procesos de deliberación y participación ciudadana*. Revista Mediaciones Sociales, número 7. Universidad Complutense de Madrid. España.

- Rizo García, M. (2004). *Comunicación e interacción social. Aportes de la comunicología al estudio de la ciudad, la identidad y la inmigración*. Global Media Journal, vol. 1, número 2. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. México.
- Sabucedo, M. (1986) *Psicología política: Articulación y desarrollo de una nueva disciplina*. Revista de investigación psicológica. Madrid.
- Sandoval, M. (S.f) *La relación entre los cambios culturales de fines de siglo y la participación social y política de los jóvenes*. Centro de Estudios en Juventud. Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Hernández. Disponible en línea: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/blibros/cyg/juventud/sandoval.pdf>
- Scherer-Warren, I. (2005) *Redes sociales y de movimientos en la sociedad de la información*. Revista Nueva Sociedad 196.
- Tarazona, A. & Gómez, F. (2000) *Conflicto y Violencia en la Universidad en Colombia. El Proyecto Modernizador y el Movimiento Estudiantil Universitario en Santander 1953-1980*. Revista Reflexión Política, vol. 2, número 004. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Bucaramanga.
- Velásquez, F. & González, E (2003) *¿Qué ha pasado con la participación colombiana?* Editado por Fundación Corona. Bogotá.
- Villalba, C. (1993) *Redes sociales: Un concepto con importantes implicaciones en la intervención comunitaria*. Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. España.

Disponible en línea:

<http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/1993/vol1/arti6.htm>

- Villegas Lomelí, E. (S.f.) *Los jóvenes y su participación política: el papel de los universitarios en una renovación política*. Disponible en línea: http://www.filos.unam.mx/CNEPJ/categoriaA/Los_jovenes_y_su_participacion_politica.pdf
- Winocur, R. (2001) *Redes Virtuales y Comunidades de Internautas: Nuevos Núcleos de Sociabilidad y Reorganización de la Esfera Pública*. Revista Perfiles Latinoamericanos, número 18.
- Zamora, M. (2006) *Redes Sociales en Internet*. [Documento WWW] Revisado el 23 de enero de 2013: <http://www.maestrosdelweb.com/editorial/redessociales/>
- Anónimo. (2012). “*Para los jóvenes, las redes sociales son un espacio de socialización vital y necesario*”. Universidad Oberta de Cataluña. [Artículo web] Revisado el 25 de enero de 2013: http://www.uoc.edu/portal/es/sala-de-premsa/actualitat/noticies/2012/noticia_165/jovenes-redes-sociales-espacio-socializacion-nativos-digitales-daniel-aranda.html
- Anónimo. (2012). “*En Colombia protestan con cacerolazos contra Gobierno de Santos*”. [Artículo web] Revisado el 5 de enero de 2013: <http://www.vtv.gob.ve/articulos/2012/12/05/en-colombia-protestan-con-cacerolazos-contra-gobierno-de-santos-9362.html>

- Anónimo. (S.f.). “*Primavera árabe: ¿apogeo de la Web?*”. [Artículo web] Revisado el 5 de enero de 2013: http://www.rsf-es.org/grandes-citas/dia-contra-censura-en-internet/a2011-dia-mundial-contra-la-censura-en-internet/frente-a-la-censura-solidaridad-en-la-red/?utm_source=copy&utm_medium=paste&utm_campaign=copypaste&utm_content=http%3A%2F%2Fwww.rsf-es.org%2Fgrandes-citas%2Fdia-contra-censura-en-internet%2Fa2011-dia-mundial-contra-la-censura-en-internet%2Ffrente-a-la-censura-solidaridad-en-la-red%2F
- Colprensa. (2012). “*Uso local de internet supera los 14 millones de usuarios*” [Artículo web] Revisado el 5 de enero de 2013: <http://www.eluniversal.com.co/monteria-y-sincelejo/economica/uso-local-de-internet-supera-los-14-millones-de-usuarios-73308>
- Wikipedia. (S.f.). Movilización estudiantil en Chile de 2011-2012. [Artículo web] Revisado el 5 de enero de 2013: http://es.wikipedia.org/wiki/Movilizaci%C3%B3n_estudiantil_en_Chile_de_2011-2012